

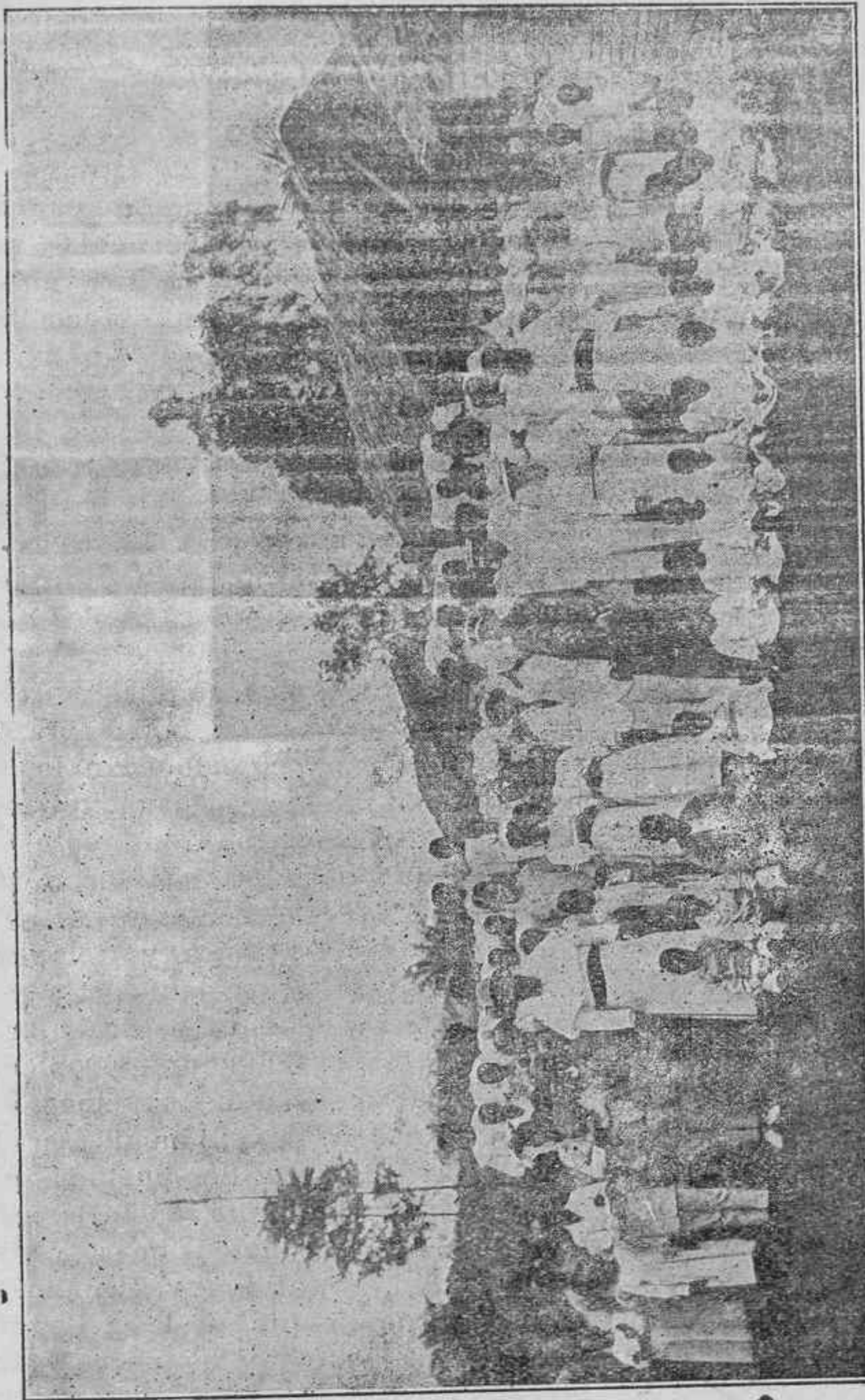
LA GUINEA ESPAÑOLA

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

PUBLICADA CON APROBACION ECLESIASTICA POR LOS MISIONEROS
HIJOS DEL INMACULADO CORAZÓN DE MARIA

Precios: Colonia 15 pts. Fuera de la Colonia 18 pts. y certificada 25 pts. al año
Se admiten anuncios según tarifa que facilitamos al que la solicite.

SUMARIO. Portada Nuestro grabado; Un grupo en el pueblo de Zaragoza—Por tierras de pan llevar—Episodio rigurosamente histórico e inédito de nuestro segundo Aniversario—Musola—Gobierno General de los Territorios Españoles del Golfo de Guinea (Notas)—Noticias de la Colonia; de Santa Isabel—Radios de Prensa.



Nuestro Grabado:

Reproduce un respetable grupo tomado en Zaragoza (Sampaka) el 12 de Octubre de 1921 fecha en que culminaron por su entusiasmo religioso y exaltación patriótica las fiestas de Ntra. Sra. del Pilar; los personajes, que en el grupo se destacan, entre los que se encuentra el difunto Coronel Tovar, Jefe entonces de la Guardia Colonial, son garantía de aquel momento histórico de nuestro pueblo indígena.

Por tierras de pan llevar.

II

hDigo, lector amigo, café, cacao, aceite, cacahuete, etc. que todo esto y mucho más se da admirablemente y con abundancia por las regiones aquellas por que me anduve en magna excursión al interior.

No se admirará en las mismas, como ponderaba en mi artículo anterior la riqueza forestal de los tiempos pasados, máxime por donde han evolucionado y trasegado tantas tribus; ni abundará tampoco la variedad y riqueza de especies que es dado contemplar en determinadas regiones de otras Colonias, empero lo que abunda, lo que se da por doquier, lo que bien explotado podría constituir la riqueza de nuestras tribus, es el cacao, el café, aceite de palma, la calabaza, el cacahuete y algunos otros frutos más, y muy apreciables por su riqueza, hoy patrimonio tan sólo de la selva y de cuantas alimañas en la misma campan a sus anchas.

Regiones hay en el Continente, que lo sepan los de la Isla y los que tachan a los Continentales de pobres diablos, que no valen para nada, que en feracidad y producción no tienen que envidiar nada a las riquísimas y nunca bien ponderadas de la Isla de Fernando Poo con la particularidad de la fijeza del clima y constancia de los elementos meteorológicos, que en las mismas se advierten para que no se ajen en flor determinadas cosechas y producciones.

Zonas he visto en el Continente a la vera de pequeños arroyuelos, afluentes unos del Benito y otros de los ríos Woro y Bolo, en las que el cacao se contemplaba en plena seca con una frescura y lozanía tan envidiables, cual si sobre el mismo cayera todos los días un buen chaparrón.

La palmera de aceite abunda en determinadas regiones con tanta abundancia y densidad, que por si sola, sin explotar otro cultivo, basta para constituir la riqueza de los pueblos que de la misma se valen.

Muy de lamentar es lo que ponderábamos en nuestro artículo anterior, pero al fin y a la postre, no hay mal que por bien no venga; si de ello sacaran nuestros indígenas la utilidad que ya van sacando junto a la carretera cuantos pueblos en la misma se encuentran, aprovechando esas zonas para hacer sus

plantaciones de café, cacao u otros frutos, bendeciríamos se hubieran talado aquellos bosques; de quedarse ellos, empero, convertidos en páramos y yerbazales inmensos de bikoro y más bikoro, será siempre un yerro y un descuido que nunca se lamentará lo bastante.

Nuestro Continente tiene más riqueza de lo que a simple vista parece; nuestros indígenas cultivan con noble y santa emulación muchas parcelas, resultando todas ellas encantadoras y de una riqueza inapreciable que en su día contribuirá sobre manera a aumentar la producción colonial; pero más cultivarían y más provecho sacarían ellos y sacaríamos todos de las mismas, si junto al café y al cacao que hoy tanto rinden y tanto se cultivan, tuvieran e hicieran ellos sus plantaciones de otros frutos, como de calabaza, cacahuete, si cabe las primeras plantaciones admiráramos las de palmeras, etc.

No deja de ser una vergüenza para la Colonia y para el Continente en particular, que hoy no se baste aquella porción a sí misma en la producción y suministro del aceite y otros cultivos, cuando tan ricos y abundantes pueden ser ellos en casi todas aquellas zonas.

Está bien que al europeo se le otorguen concesiones, pero ninguno con tanto derecho, ninguno tiene tanta primacía para las mismas como el indígena, como el originario del país.

La producción nunca será tan económica y barata como cuando se halle ella en manos del nativo del territorio.

Para explotaciones amplias y roturaciones en grande, acaso nos falten brazos; nunca empero faltarán, cuando sean los hijos del país los que tengan estas explotaciones y roturaciones. Nuestro Continente vale y se presta para todos los cultivos, acaso más o mejor que la Isla por motivos del clima y por venir las estaciones y tiempos sin tantas alternativas ni variantes tan desiguales.

Lo que hace al caso es trabajar y hacer que el indígena tenga una propiedad en regla y no al margen de sistemas e ideas no tan ajustadas a lo que ha de ser la verdadera civilización en los pueblos primitivos.

Al indígena hay que señalarle zonas e imponerle cultivos, extensiones y tasas con vistas a una producción y economía familiar a un patrimonio que baste y llegue a satisfacer cumplidamente las necesidades de los mismos y que deje margen para determinada holgura y bienestar.

Agarrotar al indígena de suerte que no se le permita ninguna expansión, no será ni humano, ni cristiano, ni español.

Permitirle que vaya a sus anchas y por donde mejor se le antoje y le venga en gana hoy por este cultivo y mañana por el otro porque así lo ha visto en el vecino, será tan desastroso como lo anterior.

Esta es la labor tutelar del Estado y de las entidades o corporaciones que de esto tratan, señalar zonas e imponer cultivos para surtir el mercado de la metrópoli; con ellos el indígena tendría asegurado lo mucho y bueno que hoy tiene, y se crearía para el día de mañana una propiedad envidiable, honra de la nación bajo cuya tutela y salvaguardia ellos se amparan, y prez de los que se la labran con sus orientaciones e instrucciones.

Fang

**CUANDO PIDA UNO REFRESCO
EXIJA SE LE SIRVAN CON FIR-
GAS QUE ES MUCHO MEJOR.**

Episodio rigurosamente histórico e inédito, de nuestro II Aniversario del poder Marxista

Las cosas que mucho impresionan nuestra imaginación, dejan siempre en ella, un como sedimento, una marca y huella tan profunda, que no otra es la causa de la recordación de los hechos y épocas más culminantes de la historia de nuestra vida. Almacenamos en nuestro interior, sucesos de nuestra niñez, de nuestra juventud, de nuestra virilidad y de nuestra vida en decadencia y cuando menos de ellos nos percatamos, hacen acto de presencia. Todos hemos pasado por épocas de dulce recuerdo o de triste rememoración; unas de reciente historia, otras de tiempos pretéritos; pero tanto unas como otras, las recordamos con tanta profusión de detalles, como si acabaran de sucedernos en el preciso momento que en ellas pensamos. A propósito de recuerdos, viene a mi memoria lo que en el amanecer del 15 de Octubre del 36, me sucedió a mí y a un compañero mío, en la Misión de Bata, cuando aún no nos habíamos repuesto del susto sufrido en el bombardeo del vapor Fernando Poo. Nunca como en aquel día, ví con toda claridad, cómo se cumplía en nuestras perso-

nas la verdad de esa expresión que lanzamos muchas veces al azar, (*y naufragaron en el puerto*) pero ¿es posible naufragar en el puerto? Lee pacientemente lo que sigue y después contestarás.

Pocas horas después del bombardeo del barco Fernando Poo, los Tiradores de Ifni habían tomado los puntos céntricos de la ciudad de Bata; las salidas de las carreteras BATA—MIKOMESENG—BATA—RIO BENITO—BATA—PUNTA MBONDA Y RIO CAMPO estaban vigiladas rigurosamente y los centinelas tenían recibidas sus consignas. Los pocos habitantes que habían quedado, podían estar seguros de que siendo vigiladas por los moros, nada anormal podía pasar. El P. Bruno Larraya, Superior de la Misión de Bata, había bajado del Mahón, para preparar en tierra, el lugar donde reosar él y los compañeros que habían salido ilesos del bombardeo.

A las ocho de la noche, nos despedíamos del Comandante del Mahón y dotación, agradeciéndoles a todos la conducta noble y finas atenciones que habían guardado con nosotros los Misioneros, el tiempo que permanecimos a bordo. Acompañados de dos piquetes de fuerza Mora, bajamos a tierra: llegados a la playa y con la decisión del que nada teme, nos dirigimos a la casa de las RR. MM. Concepcionistas, a cuyo cargo corrió nuestra alimentación, en los quince días de cárcel que hubimos de sufrir en la casa de la COMPAÑIA ALENA. Las buenas Religiosas y las doce Colegialas que no habían querido abandonar a las Madres en aquellos días de horror, al vernos entrar en su morada, se abalanzaron a nosotros *y como si vieran a los Mártires de Cristo, nos besaron las manos con respeto santo*, congratulándose con nosotros de haber vuelto a la vida. Las preguntas que ellas nos hicieron y las contestaciones que las dimos, de un interés a la orden del día y su justa ansiedad y santa curiosidad vióse satisfecha: ¡bien se lo merecían, ellas que tanto habían sufrido por nuestra causa...! Con cariño de madres nos obsequiaron, con modesta cena, a los once incipientes mártires de la causa de Dios, en nuestra Guinea Continental. A las once de la noche, nos despedimos de ellas y bajamos a nuestro bien deseado y amado Convento, acompañados de dos moros, de los cuatro que el Comandante de tierra asignara a las Madres, para vigilar su casa y alrededores.

El P. Larraya, antes de terminar la cena,

fué requerido por el Comandante del Mahón para enterarse de algunos pormenores que interesaban y faese a bordo acompañado de nuestro manco, el P. Aguado y de los dos moros que también a nosotros nos habían tocado en suerte, pues se corría que por los alrededores de nuestra casa merodeaban algunos rojos. . . Escogidas las habitaciones donde pasar la noche, preferimos dormir dos en cada habitación, por aquello de *que el miedo guarda la viña* y nosotros estábamos ya demasiado escarmentados, para no hacer caso de los rumores y así curarnos bien de espantos y sustos. A las doce de la noche, regresó el P. Larraya y compañeros del barco y. . . sea por olvido y mejor, porque Dios así lo dispuso, el P. Larraya, nada dijo a los moros nuestros custodios de aquella noche, que en las otras celdas descansaban también varios compañeros suyos, y ellos no nos habían visto. Toda la noche permanecieron nuestros centinelas en la galería superior, donde descansábamos y a nadie le ocurrió durante la noche salir de la habitación, hasta bien amanecido. El primero en salir fué mi compañero el H.º Francisco Iturriza y no había aún terminado de abrir la puerta, cuando el moro que se hallaba en la parte opuesta, junto al cuarto del P. Larraya, admirado de que hubiera más gente de los dos a quien él había acompañado, se lanzó como el rayo a donde salía el Hermano, y echándose el fusil a la cara como para disparar, creyendo ver en el Hermano un rojo auténtico, le dió el ¡*ALTO!* y en menos de lo que se dice, acorraló al presunto rojo y sin bajar el fusil le espetó este saludo. . . .

¿Tu quien ser? ¿Tu ser rojo? No, no soy rojo, soy un misionero de los que bajaron ayer del Mahón. . . Pero el moro no se convencía, pues el Hermano, se presentó en mangas de camisa, con lo que llevaba puesto naturalmente la facha no parecía ser de mucha recomendación. Yo me levanté a defender al Hermano, con la misma indumentaria y le manifesté *que éramos Misioneros. . .* pero como si le hablara Ruso, me dice también. . . *Vosotros ser rojos, vosotros ser rojos. . .* Viendo que la cosa se ponía fea, me vino al pensamiento el echar a huir por la puerta del cuarto que estaba detrás de nosotros y huir al bosque. De haberlo verificado yo mismo hubiera firmado mi muerte y la de mi compañero; no sé lo que me detuvo. . . Al oír el alboroto el P. Larraya, salió de su cuarto, bien ajeno de lo

que pasaba y al ver las actitudes del moro y nuestras caras de espanto, le gritó al moro. *morito, que son compañeros nuestros, no son rojos como tu crees. . .* Ante tal confesión se dejó convencer y bajó el fusil, pidiéndonos perdón por el susto que nos había dado; *perdonar, perdonar, moro no saber esa cosa, perdonar. . . .* El canto de un duro nos faltó, que no hallamos la muerte en nuestra propia casa, después de haber pasado quince días en la cárcel, entre fusiles y malas caras, haber sido llevados al Fernando Poo para ser sacrificados, haber presenciado el bombardeo y sufrido los efectos de la explosión de una bomba en el camarote que estábamos reunidos: después de tanto contratiempo, felizmente sorteados. . . *por poco Naufragamos en el puerto, en nuestro querido Convento. . . .*

Epifanio Doce. C. M. F.

San Carlos 12 de Octubre de 1938.

Como apéndice al hecho arriba relatado, ponemos a continuación los nombres de los Misioneros que sufrieron cárcel en Niefang, Bata y últimamente en el vapor *Fernando Poo*.

Misión de Bata:— Los P.P. Bruno Larraya Agustín Ulibarrena—Francisco Egusquiza—José Boixadera y Hermano Isidoro Gil.

Misión de Nkué:— Los P.P. Vicente Aguado Pedro Iturriza y Hermano Francisco Iturriza.

Misión de Rio Benito:— Los P.P. Acacio Ferraz—Miguel Saborit—Amalio Esteban—Mariano González y Hermano Angel Roig.

Misión de Evinayong:— Los P.P. Epifanio Doce—Leandro Fuente—Joaquín Sialo y Hermano Victoriano Gutiérrez.

Muertos en el bombardeo. P. Acacio Ferraz y Hermano Angel Roig.

Heridos de grave tad. . . Hermano Isidoro Gil; al cual se le hubo de amputar la pierna, muriendo a los pocos días en el Hospital de Santa Isabel.

Heridos menos graves.— P.P. José Boixadera—Pedro Iturriza y Hermano Victoriano Gutiérrez.

Los demás salimos todos ilesos; en el bombardeo alleció también un empleado de la casa Abascal, ingresado la mañana misma de los sucesos, en compañía de otro empleado de la misma, el señor Moranta.

FIRGAS. AGUA MINERAL NATURAL.

MUSOLA

(Nuevo Superior y sus primeras obras.)

A la muerte del P. Sala ocupó el Superiorato de Musola el Rdo. P. Isidoro Abad, el cual estaba bien imbuido del espíritu de su antecesor por haber convivido ambos durante veinte meses en Batete. El P. Abad siguió el mismo derrotero sin apartarse un punto de él y en su tiempo fué siempre en aumento la prosperidad de aquella Misión en todos los sentidos.

En el momento de partir el P. Sala a la Península la jurisdicción espiritual de Basakato pasó a la Misión de San Carlos y en la actualidad a la de Santa Isabel.

Lo primero que el P. Abad hizo a su arribo a Musola fué activar las obras, casi paralizadas, del edificio designado primitivamente para colegio y con el producto de la venta de los bueyes a D. Pedro Bengoa en breve lo contempló concluido. Y como en una de las visitas generalicias el Visitador mirara atentamente tan espaciosa y hermosa casa indicó que la tal sirviera para morada de la Comunidad por reunir mejores condiciones higiénicas y así se efectuó.

Como careciera de caudales para los gastos más apremiantes para el sostenimiento de los colegiales, los cuales de día en día eran más en número, por no atreverse a negar la admisión a nadie, supo industriarse a maravilla. Compró unas cinco hectáreas, de las cuales sólo media estaba cultivada, que debían trabajar los propios colegiales durante dos horas diarias. Plantó en ellas primeramente plátanos y malangas para el sustento de los muchachos y luego cacao. Sin dilación sembró dos mil ñames, con cuya cosecha todo corrió más que normalmente; pues de ellas pudo vender a D. Pedro Bengoa ochocientos kilos de ñames.

Era el 31 de enero de 1907 que por estar ausente el P. Maestro el mismo P. Abad acompañó a los muchachos a la finca y habiéndoseles señalado la tarea diaria internóse por las fincas de los casados de la Misión cuando se le presenta a la vista un terreno árido y desprovisto de vegetación. Llamóle la atención hallar entre tanta frondosidad un paraje seco y estéril; preguntó la causa de aquella rareza y fuéle respondido que en aquel sitio existía un agua que hierve y algo salada o salobre

que nadie se atreve a beber por temor de una muerte segura, pues cuentan los ancianos que en tiempos antiguos uno tuvo la osadía de probarlas y murió allí mismo repentinamente.

Estas aguas están bajo la custodia de un espíritu muy grande que castiga con severidad a cualquiera tenga el atrevimiento de profanar este lugar y para que no ocurriera otra desgracia igual, ordenaron los viejos cubrirlas con troncos, ramaje y hojarasca. Mandó el Padre despejar y limpiar el sitio y halló uno de los pequeños hervideros de agua mineral que hay en aquellos lugares; porque en la misma dirección y algo más arriba descubrió otros hervideros el H.º Perarnau, conforme cuenta el H.º Porta, bastante inferiores y menos cargados que los de Mioko. Durante una larga temporada los misioneros de Musola, San Carlos, Batete y algunos europeos de la bahía de San Carlos la aprovecharon como agua de mesa; mas hoy día ha vuelto aquel paraje a su primitivo estado y nadie se acuerda de las aguas minerales.

Dice el Padre Abad en la crónica de Musola: "A primera vista parecerá extraño que apesar de contar esta Misión once años de existencia no se haya pensado en la construcción de una Iglesia; pero desaparecerá esa extrañeza si se considera que contó siempre con dos edificios de hierro ambos bastantes para la Comunidad uno, y otro para iglesia; mas como los tiempos han cambiado y la Misión ha aumentado notablemente los referidos edificios resultan incapaces para los numerosos católicos e infieles que asisten a los actos religiosos, y es de necesidad absoluta levantar una iglesia capaz y que sea la honra de Musola. De aquí que el P. Abad es muy digno de encomio por la idea de levantar un templo al glorioso Patriarca San José Patrón del pueblo de Musola. Hizo los primeros preparativos, pero no le fué posible ver realizada en su tiempo tan hermosa idea. (Continuará)

Nemulema

Quando sirva un Wisqui hágalo con Firgas y se lo agradecerán mejor.

Gobierno General de los Territorios Españoles del Golfo de Guinea

— N O T A S —

El Vicepresidente del Gobierno (Servicio Nacional de Marruecos y Colonias,) en radio número 429 de fecha 4 del actual, dice a este Gobierno General lo que sigue:

“SU EXCELENCIA EL GENERALISIMO Y JEFE DEL ESTADO ME ENCARGA TRASMITA A V. E. PARA CONOCIMIENTO DE LOS INTERESADOS AGRADECIMIENTO POR EL CHEQUE DE CIENTO TREINTA Y CINCO MIL TRESIENTAS CINCUENTA Y CINCO PESETAS PRODUCTO DEL DONATIVO QUE A LA CAUSA NACIONAL ACEN EL COMERCIO E INDUSTRIA DE LA ISLA punto AL PROPIO TIEMPO ENCARGA A V. E. HAGA CONSTAR SU AGRADECIMIENTO A CUANTOS DONANTES HAYAN ENTREGADO DONATIVO EN ESPECIE O METALICO.”

Lo que se hace público para general conocimiento y satisfacción de los interesados.

Santa Isabel, 10 de Octubre de 1938.

III AÑO TRIUNFAL,

De orden de S. E.

EL SECRETARIO GENERAL,

D. Agustín Miranda.

* * *

El Ilmo. Señor Coronel Secretario de S. E. el Generalísimo en radiograma fecha 8 de los corrientes dice a este Gobierno General lo que sigue:

“S. E. EL GENERALISIMO AGRADECE A V. E. SU TELEGRAMA DE FELICITACION CON MOTIVO SEGUNDO ANIVERSARIO SU EXALTACION JEFATURA DEL ESTADO Y FIESTA ONOMASTICA LE ENVIA SU AFECTUOSO SALUDO EXTENSIVO A TODAS LAS FUERZAS SUS ORDENES Y COLONIA EN GENERAL, RESPETUOSAMENTE CORONEL FRANCO”.

Lo que de orden de S. E. se publica para general conocimiento.

Santa Isabel, 11 de Octubre de 1938.

III AÑO TRIUNFAL.

EL SECRETARIO GENERAL.

NOTICIAS DE LA COLONIA

DE SANTA ISABEL

Cultos. El próximo domingo día 23 en que en todo el orbe católico se celebrará el Día Misionero, coincide este año con la festividad del Beato P. Antonio Ma. Claret, Fundador de nuestro Instituto de Misioneros Hijos del Ido. Corazón de María.

A fin, pues, de solemnizar la Fiesta del Bto. Padre con toda la solemnidad posible, en esta Santa Iglesia Catedral, se hará un Triduo preparatorio, que comenzará el jueves día 20 a las 7 de la tarde. En el día de la Fiesta, se tendrá Misa cantada solemne, con panegírico del Beato, predicado por el Rvdo. P. Anastasio Bedate, y terminados los Divinos Oficios, nuestro Excmo. Prelado dará a besar a los fieles la Santa Reliquia del Beato.

Por la tarde, a las 4'30 de tarde, se tendrá el ejercicio del santo rosario, precedido de la Exposición Mayor de su Divina Majestad, rogando por el bienestar e incremento de las Misiones en todo el mundo.

El Excmo. P. obispo concede 50 días de indulgencia en la forma acostumbrada, a aquellas personas que acudan a alguno de los actos piadosos.

El día de la Hispanidad.—Así nos parece más propio el llamar al 12 de Octubre, ya que en su contenido abarca el espíritu de España difundiéndose fecundo por entre pueblos y razas diversas del mundo: el paso de España por el mundo fué haciendo el bien y dejando como herencia a los pueblos por ella civilizados, su lengua, su religión y sus tradiciones, que vemos incrustados en sus sentimientos, en las manifestaciones del arte y de su cultura y en la psicología de esos pueblos; nosotros no fuimos explotadores, sino que, en el afán de elevar a las gentes, nos desangramos, comunicando a pueblos nuevos con nuestra sangre las cualidades nativas de nuestro pueblo.

Cuando las Naciones hispano-americanas en un 12 de Octubre rindieron el homenaje solemne de su lealtad a la Madre Patria y le ofrecieron en la Basílica del Pilar, como emblema simbólico de su amor filial, sus Banderas, no hicieron más que sentar de una manera oficial esa afirmación de la hispanidad, difundiendo radiante y fecunda por entre todas

aquellas naciones que un día formaron sus dominios.

Por eso ese día 12 de Octubre es el día de la gran Fiesta de todos aquellos pueblos que no obstante vivir en diferentes climas, en la escuela de la hispanidad recibieron los gérmenes de sus grandezas futuras y de su libertad: todos los Estados hispano-americanos y Filipinas celebran con fehacientes manifestaciones de cariño ese día; y, a él responde la Madre Patria; y no podemos menos de responder nosotros también. Eso ha significado la fiesta oficial de ese día y creemos no estar lejos la fecha en que, en momentos como éste, la Colonia, en aras de su rápido desenvolvimiento cultural festeje este simbólico día 12 de Octubre con manifestaciones de vibrante patriotismo, en las que dándose la mano la Religión, la Cultura y el Arte, sea el homenaje que un pueblo reconocido rinde a aquella gran Matrona que le ha engendrado para la vida de la civilización.

En Zaragoza. (Sampaka).—La fiesta de Ntra. Sra. del Pilar es tradicional en este poblado indígena; y, desde los primeros momentos de su formación, en los que la actuación ferviente de aquel aragonés, que se llamó H^o. José Lausín, se ha compenetrado tan íntimamente con aquellos adelantados indígenas, que esa fecha se ha hecho popular en toda la Isla. Allá han acudido numerosas caravanas de diferentes procedencias; y el porte limpio y arreglado; su expresión fácil y correcta en castizo español, el compañerismo, no obstante la diversidad de los centros; la cordialidad con que se les ha recibido y la parte que en su programa se ha dado a la piedad cristiana, nos ha dicho, que nuestros predecesores no perdieron el tiempo que pacientemente dedicaron a la formación espiritual de estos indígenas.

Un buen exponente de cuanto decimos fué la Veladita organizada y con la que el Poblado quiso honrar a los forasteros: en ese acto, en el que manifestaron los Zaragozanos sus adelantos, consagraron los mejores párrafos de sus discursos al Caudillo. Para dar un mayor realce al acto, se invitó el Sr. Comandante del Puesto y a los Sres. Europeos de la localidad: los intermedios fueron amenizados con cantos patrióticos himnos nacionales y Vivas a España y al Caudillo.

El acto resultó ameno, simpático y atrayente y merecidos fueron los aplausos.

Muy bien por Zaragoza; este año como en

años anteriores, no se ha olvidado de su Patrona y le ha rendido en el día 12 de este mes sus cultos, la expresión de sus alegrías y el recuerdo de sus años buenos.

La víspera preludeó la fiesta: la Novena con su concurso de devotos; los cantos, comparsa y bailes populares de sabor típicamente bubi y sin extralimitaciones. Amaneció el gran día; mucho movimiento de forasteros y las idas y venidas de los del pueblo que se deshacían en atenciones: se abren las puertas de la Iglesia y acuden a elevar al cielo los devotos de la Virgen del Pilar sus primeras oraciones: el P. Amalio oye las confesiones y se deshace por llegar a los últimos detalles para que el culto ocupe el lugar que le corresponde: para las 9 ya el público invade los bancos de la Iglesia y se llena el Coro: comienza la Misa solemne y se interpreta una partitura fácil y de tono litúrgico, que canta un numeroso coro de voces: después del Evangelio, hermosa alocución de circunstancias, en la que el P. Esteban hace resaltar el sentimiento religioso y patriótico, que evoca la Sma. Virgen del Pilar y la fecha del 12 de Octubre; en magníficas frases hace resaltar el valor espiritual de la devoción a María, que en su advocación del Pilar, se ha manifestado un gran factor de nuestra historia y termina pidiendo a la Virgen Sma. por la España Nacional, por su Caudillo y por el poblado indígena de Zaragoza. Se acercó al banquete eucarístico un contingente numeroso de personas: es la manifestación más real de la piedad de los fieles hacia la Madre de Dios en los días clásicos consagrados a homenajear sus prerrogativas excelsas. Aquella multitud, terminados los sagrados Oficios se retiró satisfecha a sus casas y a la expansión de sus alegrías.

A las 12 del día llegó la Banda de la Guardia Colonial que puso lo suyo a las expansiones del público: para las tres de la tarde se tenía señalada en el programa la Proce-sión, homenaje que desde los primeros días de su existencia ciudadana, rinde el poblado de Zaragoza a su Patrona, la Virgen del Pilar.

Y así fué: se reunió de nuevo la multitud en la Iglesia, que resultó insignificante; se rezó el santo Rosario y el ejercicio de la Novena con su entremés de cantos: a continuación comenzó el ordenado desfile; dos largas líneas de personas, que dándose cuenta

del acto, se presentaron bien vestidas: diversidad de estandartes y banderas ondeando al aire, formaban en el centro: la diversidad de cantos en que tomaba parte el público y la Banda realzaban aquella manifestación del sentimiento popular, rindiéndose ante la bondad de Aquella que todos los corazones la aclamaban como Madre: cerró todo aquel conjunto la presencia del sacerdote, que revestido de ornamentos sagrados, bendecía a aquel pueblo con el perfume de las oraciones litúrgicas.

La satisfacción producida la expresó el P. Amalio, cuando al cerrar aquel acto agradeció a todos muchas cosas, pero principalmente, su piedad y la manifestación pública de esos sentimientos, que son educación y son a la vez alientos. Buena parte de ese agradecimiento cabe para los Hermanos García de Sampaka por el conjunto de facilidades prestadas a las solemnidades del día.

Puede estar satisfecho el P. Amalio; y que con las bendiciones de la Virgen Sma. del Pilar recoja a la vez los frutos de una vida profundamente cristiana del poblado de Zaragoza.

In Memoriam.— El día 8 de los corrientes, un Radio puesto por Don José Mora Güerri comunicaba la triste noticia del fallecimiento de Don Joaquín Mallo Castán, acaecida el día 1º de Octubre. Don Joaquín llevaba desde mediados de 1936 una salud bastante quebrantada y no obstante las diversas alternativas sufridas en ella, no ha dejado de sorprender a todos su fallecimiento. Era de los antiguos coloniales y aquí con su trabajo se granjeó una posición desahogada: fué en su tiempo una de las personas que más contribuyeron al movimiento colonial de entonces y ocupó la presidencia del Consejo de Vecinos, distinguiéndose por asentar la situación económica de la Corporación: entre las obras de saneamiento urbano se cuentan las llevadas a cabo para la construcción de aceras, que de aquel tiempo data su encuadramiento.

Al fallecer su tío Don Mariano Mora, se disolvió la razón social "Pérez y Mora, Cía; y entonces, en unión familiar con su hermano Don Jesús y su hermano político Don José Mora Güerri, se formó una nueva entidad, en la que todos trabajaron bien, de modo que llegó a conquistarse verdadero crédito en esta plaza: quebrantada su salud, el peso del negocio cargó sobre su hermano y el Sr. Güerri.

En lo largo de su vida colonial contó con numerosos amigos y hoy al saber su desaparición comparten el verdadero sentimiento de la familia.

Llegó a la Colonia muy joven, allá por el 1911, contando en la actualidad unos 54 años de edad; falleció rodeado de su esposa e hijos y demás familia, encontrándose éstos con la madre en San Sebastián.

Su hermano Don Jesús, a quien ha afectado profundamente la noticia, recibe numerosos testimonios de condolencia por esa desgracia de familia: nosotros compenetrados con esos sentimientos de condolencia, damos nuestro sentido pésame a Don Jesús Mallo (presente) a la razón social "Mora y Cía." y demás familia; al comunicar esta noticia a nuestros lectores les pedimos una oración por el eterno descanso del finado. En la Sta. Iglesia Catedral se han comenzado a decir las Misas Gregorianas y en breve se celebrará so' emne funeral por el eterno descanso del alma de Don Joaquín. R. I. P.

Muy agradecidos.— Con motivo del segundo Aniversario de su exaltación a la Jefatura del Estado y su Onomástico, nuestro Excmo. Prelado saludó a S. E. el Generalísimo, habiendo recibido con fecha 13 de los corrientes el siguiente radi: S. E. el Generalísimo, al agradecer a V. I. su amable telegrama de felicitación con motivo de fiesta onomástica y votos que hace nuestra santa Cruzada le envió su afectuoso saludo, extensivo, Misioneros, Religiosos y pueblo indígena. Respetuosamente besa su anillo pastoral.

Coronel Franco.

RADIOS DE PRENSA.

13-10-38

Parte Oficial.— En el sector del Ebro contra atacaron los rojos durante la noche última las posiciones ocupadas ayer por nuestras tropas siendo rechazados con toda energía y causándoles muchas bajas. En el día de hoy ha continuado nuestro avance, habiéndose conquistado una línea con varias posiciones fortificadas en las que el enemigo ha dejado abandonados gran cantidad de cadáveres y de fusiles. Además se le han hecho más de 200 prisioneros.

En el frente del Tajo sector de Borox se ha llevado a cabo una rectificación a vanguardia de nuestras líneas ocupándose por nuestras fuerzas algunas posiciones enemigas, y cogiéndose muertos y armamento a los rojos.

Impr. de los Misioneros-1938